

---

Sindo Garay: 45 años sin un clásico de la bohemia cubana

19/07/2013



Los 45 años de la muerte del trovador Sindo Garay pasaron sin demasiado revuelo en Cuba, quizás porque aquí aún se le siente vivo a través de sus inmortales canciones.

Gumersindo Garay García murió en La Habana con 101 años de edad, el 17 de julio de 1968, tras componer unas 600 canciones que fueron perfectas pese a su total ignorancia de las teorías musicales.

Pocos medios se hicieron eco de la efeméride, pero varios músicos consultados por Prensa Latina reconocen la influencia de Sindo en sus carreras, se confiesan deudores y exaltan su legado cultural.

Y lo veneran, entre otros méritos, por una longevidad plena que ridiculizó todas las contraindicaciones hechas al traspasar la noche, la trova con tragos, los amoríos, en resumen: la "mala vida".

Precisamente "Mala vida" se nombró el disco debut de la banda cubana Warapo, dirigida por el tecladista Alexey González, formado en una plaza fuerte de la trova en Cuba, la ciudad de Santa Clara.

"Los que empezábamos en la música nos atacábamos a canciones, las escribíamos muchas veces para enamorar, y en eso Sindo fue siempre una referencia, por sus temas dedicados a la mujer", evocó González.

También el carácter trashumante de la bohemia fue aprehendido por Warapo, banda que triunfó en un país tan distante culturalmente como Vietnam, y ahora sale adelante en el competitivo mercado de Panamá.

Por su parte, el cantautor cubano Fernando Bécquer confiesa que "le descarga un montón" a Sindo, lo cual en buen cubano significa que lo admira al punto de considerarlo un modelo de trovador.

Además, Bécquer secunda el criterio de que "el trovador debe ser bohemio y patriota", máxima que Garay llevó al extremo de ponerles a sus hijos los nombres aborígenes de Hatuey, Guarina, Guarionex, Anacaona y Caonao.

Sindo fue sin dudas un cronista de la idiosincrasia cubana: lo inspiraba lo mismo un paisaje geográfico que uno femenino, le cantó al amor y al dolor, pero sobre todo su patria, su eterna musa.

Entre sus creaciones más famosas destacan Amargas verdades, Mujer bayamesa, Guarina, La tarde, Perla, Retorna y Tormento fiero, todas con una cadencia y una poesía vigente a 45 años de su muerte.

